

## FORMACIÓN DE LA COLECCIÓN ARTÍSTICA DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

MANUEL GARCÍA GUATAS\*

### Resumen

*La formación de la colección de obras artísticas de la Universidad de Zaragoza —retratos principalmente— se relaciona con tres circunstancias principales: la voluntad del rector Gerónimo Borao (1821-1878) —que lo fue en tres ocasiones—, la llegada a Zaragoza hacia 1860, procedente de París, del pintor granadino Nicolás Ruiz de Valdivia, que compartirá encargos de retratos con pintores-profesores de la Escuela de Bellas Artes, como Carlos Larraz, Bernardino Montañés y, sobre todo, con José González, y los depósitos de grandes cuadros de Historia, premiados en las Exposiciones Nacionales, que efectuará el Ministerio de Fomento.*

*The fine arts collection of the University of Saragossa, mainly consisting on portraits, was originated from several factors. First, the great determination of Gerónimo Borao (1821-1878), three times appointed vice-chancellor. Second, the Granada born painter Nicolás Ruiz de Valdivia, who came from París to settle down in Saragossa by 1860; he attended various assignments along with some other artists such as Carlos Larraz, Bernardino Montañés and mainly José González. All of them taught at the local School of Fine Arts. A final factor was, finally, a set of History paintings, prized at some Nineteenth Century National Exhibitions, wich the former Ministry of Fomento deposited at the University of Saragossa.*

\* \* \* \* \*

Aparte de los once tapices históricos que la Universidad habría comprado a la familia del catedrático y diputado Vicente Lissa y Las Balsas<sup>1</sup> —seguramente para la primera visita de Fernando VII a la Universidad de Zaragoza en abril de 1814—<sup>2</sup>, de una lámpara de cris-

---

\* Profesor Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arte y cultura de los siglos XIX y XX.

<sup>1</sup> RÁBANOS, C., *Estudio documental de la colección de tapices de la Universidad de Zaragoza*, en *Artígrama*, 1993, n.º 10, Zaragoza. Revista del Departamento de Historia del Arte, págs. 423-433.

<sup>2</sup> CASAMAYOR, Faustino, *Años políticos e históricos de las cosas más particulares ocurridas en la Ymperial y siempre Augusta Ciudad de Zaragoza, Capital del ínclito Reino de Aragón*. Manuscrito encuadernado, año 1814. Biblioteca de la Universidad de Zaragoza. Dice este privilegiado cronista que «La Universidad Literaria colgó todo su edificio derruido y su frontón con paños flamencos y formó un arco de follaje».

BORAO, Gerónimo, *Historia de la Universidad de Zaragoza*, 1869, Zaragoza. Reedición de Mira editores, Zaragoza, 1987, págs. 152-153. Cuenta también el rector Borao que en la segunda visita de los monarcas a la Universidad (el 29 de abril de 1828) para asistir a la colación del título de Doctor Honoris Causa a su fidelísimo ministro, el aragonés Francisco Tadeo Calomarde, «la fachada del edificio se había cubierto de tapices».

tal tallado (de seis centros de luces y tres pisos de colgantes) de estilo Carlos IV, de la maza de plata del s. XVI, de algunos otros objetos antiguos, también de plata, y de unas cuantas pinturas religiosas de época barroca, procedentes algunas de las desamortizaciones monásticas, se puede decir que fue en torno a 1860 cuando se empezaría a reunir de modo deliberado una colección de retratos pintados y de bustos de escayola para el edificio de la antigua Universidad, en la plaza de la Magdalena.

Por aquellos años debieron comenzar también a hacer encargos a un granadino recién llegado, Nicolás Ruiz de Valdivia, y a pintores de Zaragoza de los primeros retratos de personajes históricos de la Universidad, como su fundador, el obispo Pedro Cerbuna, o de gobernantes y autoridades académicas en ejercicio<sup>3</sup>.

Tampoco olvidaron, como veremos, la adquisición y encargo por las mismas fechas de bustos en yeso de celebridades de la Botánica y de las Letras.

### **El rector Borao, promotor de la colección artística**

Responsable en buena medida del inicio de esta colección mediante los primeros encargos y, sobre todo, del interés por dejar constancia de la fecha de los mismos, fue el rector Gerónimo Borao (1821-1878), uno de los más prestigiosos de la Universidad de Zaragoza y, probablemente, el profesor universitario con más influencia en la vida cultural y literaria de la ciudad durante las décadas centrales del siglo XIX. Fue rector nada menos que en tres mandatos bien distintos históricamente: en 1855, siendo cesado por motivos políticos al comienzo del curso del siguiente año (justamente al concluir el llamado Bienio Progresista); volverá a ser nombrado en 1868, tras la revolución de septiembre de ese año, y, por último, en 1876, con la restauración monárquica, en cuyo desempeño del cargo falleció. Publicará, además, entre otras obras científicas y literarias —en prosa y verso—, la primera historia moderna de la Universidad, editada en 1869.

Dispuso también Borao, nada más ser nombrado rector, en febrero de 1855, que el Secretario General abriera un «Registro de las reformas y sucesos notables de la Universidad de Zaragoza» que, aun-

---

<sup>3</sup>Todos estos extremos y supuestos podrán ser refrendados o corregidos cuando sea estudiada la documentación histórica del Archivo de la Universidad, necesitado de una imprescindible catalogación que permita su consulta.

que con algunas lagunas, quedó interrumpido prácticamente después de su fallecimiento. Se recogen en él con detalle las entradas de las obras de arte moderno en este establecimiento universitario.

En la década de 1920, los redactores de una nueva historia de la Universidad, Manuel Jiménez Catalán y José Sinués y Urbiola, se servirán de este registro manuscrito para prolongar la historia universitaria desde Borao hasta la inauguración del flamante edificio de la Facultad de Medicina y Ciencias en 1893<sup>4</sup>.

Es curioso constatar a través de esta crónica que será precisamente en 1876, coincidiendo con la restauración monárquica, con el comienzo del tercer mandato rectoral de Borao y con la inauguración del renovado Paraninfo o Teatro en el vetusto edificio de la Universidad, embellecido con relieves escultóricos, cuando se hace la primera reseña de esta colección de pintura moderna.

Eran ocho los cuadros existentes —todos ellos retratos— los que Jiménez Catalán y Sinués llaman la «colección moderna». Algunos, como los de los monarcas Isabel II y Alfonso XII, no se han conservado.

Con ocasión de la proclamación de Alfonso XII, el claustro de la Universidad acordó encargar el retrato del nuevo monarca al joven pintor zaragozano Félix Pescador Saldaña, hijo del famoso escenógrafo Mariano Pescador. Pero añaden algo más nuestros cronistas: que el retrato fue pintado en París (luego, de fotografía o grabado), donde estaba formándose con el pintor de retratos y de temas de historia, Leon Bonnat. Se colocó en el despacho del rector en marzo de 1875.

Venía a incrementar la breve galería de retratos encargados a los pintores zaragozanos más reputados en este género, que eran entonces Bernardino Montañés y Carlos Larraz, ambos profesores de la Escuela de Bellas Artes.

Montañés firmó en 1856 el de **Pío Laborda** (en pie y de dos tercios ante una mesa), catedrático de Jurisprudencia, Vicerrector y Presidente de Sala del Tribunal Supremo de la Real Cámara, por lo que viste toga de magistrado y luce tres condecoraciones. Lo donó el retratado y se colocó a finales de junio de aquel año en la sala rectoral.

También le encargó la Universidad a Montañés el retrato del ministro de Fomento **Manuel de Orovio** (Alfaro, 1817-Madrid, 1883), alumno de Derecho de la misma. Fue pintado con ocasión de su visita a Zaragoza en octubre de 1867 para inaugurar la prolongación del

---

<sup>4</sup>JIMÉNEZ CATALÁN, M. y SINUÉS Y URBIOLA, J., *Historia de la real y pontificia Universidad de Zaragoza*, 1923, Zaragoza, tomo II. Citan en el apéndice un «Registro de las reformas y sucesos notables de la Universidad de Zaragoza», desde el 25 de febrero de 1855.

Canal Imperial<sup>5</sup>. Este servilón, que recibirá de Isabel II al año siguiente el título de marqués de Orovio, será el autor del decreto que en 1875 suprimirá la libertad de cátedra, y que provocó, como es bien sabido, el cese o dimisión de las personalidades más prestigiosas de la Universidad española y la configuración fuera de ella de la Institución Libre de Enseñanza.

De significación política totalmente opuesta es el retrato de otro ministro de Fomento, **Francisco de Luján** (1798-1867), militar, escritor y autor de trabajos científicos sobre el mapa geológico de España, que se colocó pocos días después del de Pío Laborda. Para hacerle el retrato del natural se trasladó Carlos Larraz a Madrid. El motivo de este encargo artístico había sido conmemorar la visita del ministro a la Universidad de Zaragoza, el 13 de mayo de 1856, (que acompañaba al Presidente del Gobierno, Baldomero Espartero, para inaugurar las obras del ferrocarril a Madrid, al que aluden el papel que sostiene en la mano y la leyenda pintada al pie). El rector Borao, afín a su ideario político, lo recibió con el acuerdo del claustro de hacerle el retrato, pues desde la visita de Fernando VII a la Universidad (hacía ya veintiocho años) no había tenido lugar otra de rango gubernamental.

Al pintor Ruiz de Valdivia le encargará la Universidad tres retratos oficiales. En 1862, siendo rector Simón Martín Sanz, el de su fundador, el obispo **Pedro Cerbuna**, copia del de 1747, existente en el Seminario Conciliar de Tarazona, a donde se trasladó Valdivia. Se le pagaron 264 escudos por el viaje, el retrato y el marco<sup>6</sup>. Muestra las limitaciones artísticas de toda copia de un original mediocre.

Al año siguiente se le encomendó el de la reina Isabel II, ajustando el precio en 2.500 reales. Extrañamente, unos años después, en 1875, realizará el del exmonarca **Amadeo de Saboya**, quien ya hacía dos años que había regresado a su país. Lo pintará desde Madrid, a donde había trasladado su domicilio el artista, y se le pagaron 3.090 reales por el retrato. La razón de este encargo a destiempo del retrato del rey abdicado sería para conmemorar su presencia en el Para-

<sup>5</sup>La Universidad pagó a Montañés 3.000 reales por el retrato de Orovio. Lo reproduce en color HERNÁNDEZ LATAS, J. A., *Correspondencia entre los Madrazo y Bernardino Montañés*, en *Goya. Revista de Arte*, 1994, marzo-abril.

<sup>6</sup>Este retrato del obispo Pedro Cerbuna (1538-1597), óleo sobre lienzo, 121 × 93 cm., firmado: «Valdivia ft. 1862», es una copia del retrato de 1747 (de tamaño mucho mayor, pero de iconografía poco favorecida), copia, a su vez, de un retrato primitivo perdido. El pintado por Valdivia fue colocado en la sala rectoral el 7 de agosto de 1862. Hasta ahora son nueve los retratos conocidos del obispo fundador de la Universidad, pero éste de Ruiz de Valdivia es el más difundido. Se hicieron tres copias más a lo largo del siglo XX. Véase: SAN VICENTE, A. y SERRANO, E. (Comisarios) y VV.AA., *Memorial de la Universidad de Zaragoza por Pedro Cerbuna de Fonz en el IV centenario de su muerte 1597-1997*. Zaragoza, 1997. Catálogo de la exposición conmemorativa, Universidad de Zaragoza.

ninfeo, en septiembre de 1871, donde había presidido la entrega de premios a los participantes en la Exposición Aragonesa de 1868.

Se puede identificar este retrato de Valdivia con el que cuelga en la Sala de Profesores del Instituto Goya de Zaragoza. Por tratarse de una copia de un retrato oficial, carece de firma. Aunque es de medio cuerpo, tal vez pudo tomar como modelo el retrato, de tamaño natural, del rey ante el trono del Palacio Real, pintado por Antonio Gisbert para la Universidad Central, que preside actualmente la Sala de Juntas de la Facultad de Geografía e Historia de la Complutense.

Había pintado también Valdivia un cuarto retrato, el del catedrático de medicina y rector **Eusebio Lera y Aznar**, que en 1862 donaron sus familiares a la Universidad<sup>7</sup>. Era, pues, en 1876 el pintor con más obra colgada en el edificio rectoral de Zaragoza, aunque de sus cuatro retratos sólo se conservan en la actualidad éste y el del obispo Pedro Cerbuna.

Igualmente, la Universidad había reunido una modesta colección de bustos en escayola, modelados por escultores aragoneses, cuyo paradero se desconoce<sup>8</sup>.

En 1855, el rector Boraio, con ocasión de redactar la historia del Jardín Botánico de la Universidad, encargó al profesor de escultura de la Escuela de Bellas Artes, Antonio Palao, el modelado del busto del botánico y farmacéutico navarro-aragonés, Pedro Echeandía (1746-1817), para colocarlo en el propio Botánico<sup>9</sup>, y tres vaciados más que se destinaron a la Biblioteca de la Universidad, al Ayuntamiento y al Instituto Farmacéutico.

También durante el rectorado de Boraio se adquirieron, en febrero de 1869, los bustos de los literatos, poetas y dramaturgos Cervantes, Fernando de Herrera, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Agustín Moreto, Leandro Fernández de Moratín y, curiosamente, los de los célebres actores dramáticos Isidoro Máiquez (Cartagena, 1768-1820), muy aplaudido en el escenario del Principal de Zaragoza, y

---

<sup>7</sup>El retrato del rector Lera es al óleo sobre lienzo (117 × 88 cm.) y lleva en la parte inferior la siguiente inscripción pintada: EL M. y S. Dr. D. EUSEBIO LERA Y AZNAR, MEDICO HON.º DE S. M., CATEDRATICO DE MEDICINA EN LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA POR ESPACIO DE 31 AÑOS Y MUY CELOSO RECTOR DE LA MISMA DESDE 1847 A 1854. NACIO EN ZARAGOZA EN 16 DE DIC. DE 1783 Y MURIO EN 4 DE JUNIO DE 1861 LEGANDO A DICHO ESTABLECIMIENTO GRAN PARTE DE SU BIBLIOTECA DE MEDICINA.

<sup>8</sup>La primitiva Escuela de Veterinaria de Zaragoza, cuyos estudios comenzaron en 1848, tenía también en los años siguientes unos ocho bustos de científicos de esta rama, de los que conserva algunos. Véase: VV.AA.: «El patrimonio artístico de la Universidad de Zaragoza», en *Historia de la Universidad de Zaragoza*, Editora Nacional, Madrid, 1983, p. 475.

<sup>9</sup>MARTÍNEZ TEJERO, V., *Echeandía y Jiménez, Pedro Gregorio*, en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, 1980, Zaragoza, Unali, S. L. El Jardín Botánico de Zaragoza se había creado en terrenos de la entonces huerta de Santa Engracia, con entrada desde la calle de San Miguel, aproximadamente por lo que hoy es la calle de Sancho y Gil.

Rita Luna (Málaga, 1770-1832), intérprete famosa de obras de Lope y Moreto y rival en los escenarios de María Rosario Fernández, alias «La Tirana» (ambas actrices retratadas por Goya, lo mismo que Máiquez). Es interesante decir que procedían de los salones del antiguo Liceo Artístico de Zaragoza (cuya sede estuvo en el palacio de Zaporta), que había sido el hogar principal del romanticismo zaragozano, donde había velado sus poemas de juventud el ahora rector Gerónimo Borao<sup>10</sup>.

### **Ruiz de Valdivia: un pintor granadino en Zaragoza**

Alguien se preguntará qué hacía un pintor andaluz como Nicolás Ruiz de Valdivia, natural del cálido pueblo marinerero de Almuñécar, en la Zaragoza flagelada por el destemplado cierzo.

Había nacido el 17 de noviembre de 1829 y morirá joven, a los cincuenta años, en Madrid, el 21 de enero de 1880.

Se había formado en la Escuela Especial de Pintura de Madrid, junto al pintor Carlos Rivera, y amplió su formación pictórica en París, donde tuvo como profesor a Charles Gleyre (1808-1874), un pintor romántico, viajero por Oriente, y dedicado a la pintura de historia y costumbrista. Pero también se aprecia en algunos de estos pequeños cuadros la mano de pintores españoles del primer romanticismo, como Leonardo Alenza, por los efectos de claroscuro y por la técnica de empastes abocetados.

Debió llegar Ruiz de Valdivia a Zaragoza inmediatamente después de su regreso de París en 1858, al haber casado con la zaragozana Timotea Andrés. El primer trabajo suyo firmado aquí es de 1859 y corresponde a un óleo con la figura de un caballo (73,5 × 101,8 cm.) para la nueva Escuela Subalterna de Veterinaria, cuyos estudios habían empezado a impartirse nueve años antes.

Estaba destinada esta pintura para ilustración didáctica en las clases, pues forma parte de una serie de diecinueve caballos más, de distintas razas y capas, todos ellos en posición de parada. Este es un caballo español tordo, que representó ante un paisaje de dehesa. Aunque ninguno más de los dieciocho que se conservan en la Facultad de Veterinaria está firmado ni fechado, bastantes pueden deberse también al pincel de Valdivia. Sobre todo aquellos con más intención artística en la resolución de algunas partes. Por ejemplo, uno ante la pared de

---

<sup>10</sup>Se compraron estos ocho bustos de escayola a Joaquina Sáenz, viuda de un tal Panzano, a precio de saldo, por 200 reales. Vid.: JIMÉNEZ CATALÁN, M. y SINUÉS URBIOLA, J., op. cit. (1923), tomo II, pág. 405.

un patio, con un cubo y los cepillos de limpieza en primer término, pintado con bastante soltura bien empastada.

Conviene señalar además que en el primer plan de enseñanzas de aquella Escuela de Veterinaria figuraba la asignatura de «Anatomía y exterior del caballo». Por esos mismos años había comprado la Escuela un caballo «clástico» de cartón piedra (construido en París), que durante muchos años sirvió para impartir las enseñanzas de anatomía equina.

No debemos perder de vista que el estudio y tratamiento de las enfermedades de la ganadería caballar eran asignatura y práctica principal en la enseñanza de Veterinaria por ser un animal imprescindible para las faenas agrícolas, de tiro y transporte. Todavía más tratándose de una plaza militar como Zaragoza con importantes guarniciones.

Valdivia, además de ser un pintor especializado en temas de caballos<sup>11</sup> y toros, fue muy aficionado a las corridas y tertulias taurinas, que reunirá luego en su estudio de Madrid. Era amigo de los matadores más famosos e incluso él mismo había toreado en algunas ocasiones, destacando en la suerte de banderillas<sup>12</sup>.

Los títulos de los diez cuadros que presentó, por ejemplo, a la Exposición Nacional de 1876 son sobradamente ilustradores de su afición taurina<sup>13</sup>.

Residió Valdivia en Zaragoza durante algo más de diez años. En ese tiempo, además de escenas taurinas costumbristas en pueblos aragoneses, pintará en 1866 un cuadro de historia contemporánea que tituló *La Junta de Salvación, nombrada el 4 de junio de 1808 en Zaragoza, arengando a los defensores del reducto de la puerta del Carmen*. Será distinguido en la Nacional de 1867 con una mención honorífica de tercera clase —la única distinción que llegó a alcanzar en estas exposiciones— y fue adquirido por la Diputación Provincial<sup>14</sup>.

<sup>11</sup> Tal vez sea de su mano una colaboración para *La Ilustración Española y Americana*, localizada en el número del 30-IX-1874, con un dibujo de dos caballos —húngaro y español— para un grabado en el que el grabador escribiría al pie la inicial de su segundo apellido erróneamente: R. B.

<sup>12</sup> Agradezco a Ignacio Henares, catedrático de la Universidad de Granada, estos datos sobre Ruiz de Valdivia, que enriquecen los publicados por Ossorio y Bernard, Bernardino de Pantorba o la Enciclopedia Espasa Calpe (1926).

<sup>13</sup> Los títulos que recoge Ossorio y Bernard eran los siguientes: *Becerro y novillos de casta holandesa en la Casa de Campo*, *Vaca de casta holandesa con un becerro*, *Toros y novillos bravos de combate en el soto del Campillo (Escorial)*, *Toros de cebo en el prado de los Cubillos*, *Corrida de toros en el Molar (Madrid)*, *Corrida de vacas en un pueblo del Bajo Aragón*, *La suerte del cesto*, *Encierro de toros para la corrida de un pueblo de Aragón*, *Marcha de toros bravos y Toros sesteando*. A la Nacional de dos años después llevará, estos otros cuadros de animales: *Toros de lidia*, *Un establo en la huerta del monasterio del Escorial* y *Tres caballos de las Reales caballerizas*. OSSORIO Y BERNARD, M., *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, 1883, Madrid. Reedición por ediciones Giner, 1975, Madrid.

<sup>14</sup> *Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1866, 1867*, Madrid, Imprenta del Co-

Además de pintar para su clientela de Zaragoza, debió hacerlo para otros pueblos de la provincia y hasta vendió bastantes obras, pues, aparte de lo que pueda haber en casas de familias aragonesas, el museo de Bellas Artes conserva cinco cuadros: cuatro de temas costumbristas, que forman dos parejas, y un retrato.

Los titulados: *Sermón en la iglesia* y *Viático en una casa*, están pintados sobre hojalata (28 × 21 cm.) y firmados y fechados en 1867. Fueron adquiridos por el Museo en 1938 a Pilar Escartín. Los otros dos: *Patio de posada* y *En la fragua* (óleos sobre lienzo (39,5 × 53 cm.) debieron ser pintados hacia los primeros años de la década de 1860. Habían sido donados en 1930 al Museo por Don Hilarión Gimeno Fernández-Vizarra, polígrafo, profesor de Química de la Escuela de Artes y Oficios y académico de la de Bellas Artes de San Luis. El retrato, de un caballero (identificado como el señor Tarongi), de medio cuerpo, sentado y vestido de negro, está firmado y fechado en 1871 y ha sido recibido en depósito recientemente por el Gobierno de Aragón<sup>15</sup>.

Por esos mismos años estaba pintando Valdivia para el Salón de retratos del Casino Principal, conjuntamente con el ilicitano José González, varias efigies monumentales de personajes históricos. Figuran catalogados como de ambos autores los de Jerónimo Zurita, Ramón Pignatelli, Roger de Lauria y Juan de Lanuza<sup>16</sup>.

Cuando marchó de Zaragoza, se establecerá Valdivia en Madrid. Aunque será un pintor de limitada proyección artística, pues, como acabo de decir, apenas logró un nombre en las Exposiciones Nacionales, sin embargo debió introducirse con facilidad en círculos influyentes ante la monarquía. Por algo tenía su estudio muy cerca del Palacio Real, en la plazuela de Santa Catalina de los donados. Aparte de los citados retratos de Isabel II y Amadeo de Saboya, hizo el de Alfonso

---

legio de Sordo Mudos y de Ciegos. El mencionado cuadro de la Junta de Salvación en Zaragoza figura de modo confuso en el catálogo a nombre de Nicolás Valdivias y Aguilera, con domicilio en la c/ Montera, 2, tienda. A esta exposición presenté también dos cuadros costumbristas: *Procesión en un pueblo de Aragón* y *El cántaro roto*.

<sup>15</sup>BELTRÁN, M., *Museo de Zaragoza: secciones de Arqueología y Bellas Artes*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1988, pág. 191. Sólo relaciona en esta edición como expuestos los cuadros *Patio de vecindad* y *En la fragua*. El primero (firmado, apenas visible, en el áng. inf. izdo.), identificable más bien con el patio de una posada, sirve de marco para una escena costumbrista con dos baturros a la derecha charlando junto a la escalera; a la izquierda, tras una tartana, un barbero cortando el pelo a un hombre de espaldas, sentado a ras del suelo. El de la fragua, con dos figuras, se halla firmado también en el áng. inf. izdo. El cuadrado del *Sermón* está firmado y fechado en el ángulo superior izquierdo y dice: «Valdivia ft. 1867 po 15 minutos». El del *Viático* aparece también firmado y fechado en el áng. inf. izdo.: «Valdivia ft. 1867».

<sup>16</sup>CALVO, J. I., *Patrimonio cultural de la Diputación de Zaragoza*, 1991, Zaragoza, pp. 95 y 111-112. Hace algunos años fueron adquiridos el colindante edificio del Casino Principal y su colección de pinturas por la Diputación Provincial.



XII, al que también representará a caballo y vestido de garrochista en una dehesa con toros. Además, ambos monarcas le adquirieron —según Ossorio— varios cuadros<sup>17</sup>.

Nos parece, pues, Ruiz de Valdivia un pintor hábil y con don de gentes para moverse con facilidad en los ambientes de algunas familias de la nobleza, que le protegieron a lo largo de su carrera, y también, como hemos visto, entre las instituciones docentes y políticas, y supo sobrevivir profesionalmente en medio de los vaivenes de la historia política y cortesana de España.

### Crecimiento de la colección de pintura de la Universidad

En los años siguientes la Universidad de Zaragoza verá incrementados sus fondos de pintura contemporánea mediante el encargo de retratos de rectores y gobernantes y por los depósitos del Ministerio de Fomento de grandes cuadros de pintura de historia, procedentes de las Exposiciones Nacionales<sup>18</sup>.

De los retratos que encargó la Universidad destacan los dos del célebre rector **Borao**, que hizo José González, profesor de Colorido y Composición de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza.

Fueron pintados después de fallecido. Uno es de formato más pequeño y de medio cuerpo (65,5 × 51,5 cm., sobre lienzo de muy buena urdimbre), con levita, pajarita y condecoración en la solapa, fechado en 1880. Es de una buena calidad y nos recuerda, por ejemplo, los retratos de gabinete de Madrazo. El otro lo pintará cuatro años después siguiendo el modelo anterior, pero con traje académico y dos condecoraciones, sentado en un torneado sillón con el escudo de Zaragoza labrado en el respaldo, ante una mesa con libros. Una inscripción en la parte inferior rinde perpetuo homenaje a este brillante intelectual y escritor: EXCMO Sr. Dn. JERONIMO BORAO Y CLEMENTE, ALUMNO, INSIGNE MAESTRO, CELOSO RECTOR DE ESTA ESCUELA Y DIRECTOR/GENERAL DE INSTRUCCION PUBLICA, LA UNIVERSIDAD, A PROPUESTA DE LOS CLAUSTROS DE LAS FACULTADES/

---

<sup>17</sup>Los cuadros que estos monarcas le compraron a Valdivia eran: *Costumbres valencianas*, *Encierro de toros para la corrida de un pueblo de Aragón*, *Carrik a pompé guiado por S.M. el Rey y Tres caballos de las reales caballerizas*. Otro, *La marcha para la caza*, lo compró la infanta Isabel, hermana de Alfonso XII, aficionada a la música y protectora de artistas. OSSORIO Y BERNARD, M., op. cit. y REYERO, C., *Temas y artistas aragoneses del siglo XIX en Palacio. Aportación al catálogo de Ruiz de Valdivia y López del Plano*, en *Actas del IV Coloquio de Arte Aragones*, 1986, Zaragoza, pp. 507-511.

<sup>18</sup>VV.AA., «El patrimonio artístico de la Universidad de Zaragoza», en ob. cit., (1983), pp. 435-481.

## ACORDÓ HONRAR LA MEMORIA DE ESTE EMINENTE LITERATO Y POETA COLOCANDO SU RETRATO EN EL PARANINFO.

El ilicitano José González fue el pintor de retratos más solicitado en Zaragoza durante el último cuarto del s. XIX y será también el que mayor número de encargos recibirá de la Universidad<sup>19</sup>.

En 1893, coincidiendo con la inauguración del nuevo edificio de las Facultades de Medicina y Ciencias, hará el del ministro de Fomento **Segismundo Moret**, en agradecimiento por haber restablecido la Facultad de Ciencias y creado la sección de Físicas y Matemáticas. Su efigie, pintada de fotografía, junto con la de su predecesor en el ministerio, **Eugenio Montero Ríos**, perpetúan, en el salón del Paraninfo, la memoria de estos dos políticos que promovieron respectivamente la enseñanza de las Ciencias y una nueva sede para estos estudios en la Universidad zaragozana.

Desconocemos la autoría del retrato de Montero Ríos, pero es de expresión más natural (tomada de fotografía o grabado) que el de Moret. Sostiene un cuaderno de tapas rojas con el rótulo de «Anteproyecto» en el lomo, que se refiere al de construcción de esta nueva Facultad de Medicina y Ciencias. Tampoco está firmado el retrato del diputado y gobernador civil **Juan Navarro de Yturen**, al que se le hizo, según reza la inscripción que lo identifica, por haber sido el primer promotor de esta obra.

De González es también el retrato de **Salustiano Fernández de la Vega**, catedrático de Anatomía y Decano de la Facultad de Medicina, (1894), cuyo claustro —como reza en la inscripción— había decidido dos años antes hacerle el retrato «en testimonio de sus celosas iniciativas». En 1896 firmará el del penúltimo ministro de Ultramar y licenciado en Derecho por Zaragoza, **Tomás Castellano Villarroya**, de uniforme, que se encuentra en el Instituto Goya de Educación Secundaria, del que hará una copia (sin firma ni fecha), para la Universidad.

Igualmente pintaron retratos para la Universidad en los años siguientes el aragonés Eduardo López del Plano, que había hecho el de **Mariano Gil y Alcayde** (1878) y el valenciano José Garnelo Alda, que en 1900 pintará el excelente retrato del rector **Antonio Hernández Fa-**

---

<sup>19</sup>José GONZÁLEZ MARTÍNEZ, (Elche, 1837-Zaragoza 1897) se había establecido en ésta por los años de 1860. Recibirá bastantes encargos de retratos para el Casino Principal, el Ayuntamiento, la Diputación Provincial y la Universidad de Zaragoza, para el Ministerio de Ultramar (para el que hizo otro retrato del penúltimo ministro, el aragonés Tomás Castellano) y para el Real Instituto de Estudios Asturianos que le encargó el del jurista del siglo XVIII, también aragonés, Isidoro Gil de Jasa (1891).

jarnés, uno de los mejores de esta galería universitaria<sup>20</sup>. El encargo había sido acordado por el claustro como recuerdo de despedida, pues en ese año había pasado a la Universidad de Madrid. Como catedrático de Metafísica, Hernández Fajarnés destacó por su acérrima defensa del neoescolasticismo y refutación del krausismo, tanto en el aula como desde la prensa.

En cuanto a los depósitos de pintura contemporánea —o sea del siglo XIX— por parte del Estado en la Universidad de Zaragoza, se efectuaron cuatro entregas: la primera en diciembre de 1884 y luego, en noviembre de 1885 y en junio de 1892 y 1896<sup>21</sup>.

Eran en su mayoría grandes cuadros con escenas de Historia de España y retratos de reyes que habían sido premiados en las Exposiciones Nacionales. Desde hace muchos años se hallan distribuidos entre el Paraninfo y las Facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias.

Ordenados ahora por la fecha de realización de estas pinturas, el último inventario de la Universidad recoge los siguientes títulos y autores:

- 1849: *El rey Pedro I*, por el joven pintor murciano Germán Hernández Amores. Este retrato histórico y los dos siguientes habían sido pintados para la serie de los Reyes de España del Museo Nacional de Pintura y Escultura, pero en 1884 fueron depositados en la Universidad.
- 1856: *El rey goda Sisenando*, por Bernardino Montañés. No presenta fecha (¿mediados del siglo XIX?) ni firma el retrato del rey *Enrique IV*, de similares medidas que estos dos anteriores.
- 1857: *Los Amantes de Teruel*, por Juan García Martínez.
- 1883: *Muerte del rey Pedro I de Castilla, el Cruel*, por Arturo Montero Calvo.
- 1884: *Heroica defensa de la torre de la iglesia de San Agustín de Zaragoza en la guerra de la Independencia*, por César Álvarez Du-

<sup>20</sup>El pintor valenciano José GARNELO ALDA (1866-1945), hijo y hermano de artistas, fue profesor de Dibujo de Figura en la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza. Había tomado posesión de esa plaza en noviembre de 1893, recién llegado de Roma, cubriendo la vacante de Bernardino Montañés, que la había desempeñado hasta su fallecimiento. (Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza, Libro de Sesiones de 1893). Se trasladó pronto Garnelo a la de Barcelona y en 1899 ejercía ya en la de Madrid. De su breve paso por Zaragoza se llevó algunos recuerdos visuales que trasladará por lo menos a dos cuadros: «La Dolores», adquirido por la infanta Isabel, y «La capilla del Pilar de Zaragoza», en el Museo de México. El retrato del rector Hernández Fajarnés no se halla firmado, pero en la parte alta del reverso del lienzo está escrito de lado a lado, en color negro, que es «original de José Garnelo».

<sup>21</sup>VV. AA.: El patrimonio artístico de la Universidad de Zaragoza, ob. cit. (1983), págs. 437-438. LORENTE, J. P., *El arte de soñar el pasado. Pinturas de Historia en las colecciones zaragozanas*, 1996, Ayuntamiento de Zaragoza.

mont, galardonado por sus cuadros inspirados en los Episodios de Pérez Galdós sobre esta guerra.

1884: *Gladiadores victoriosos ofreciendo las armas a Hércules*, por Andrés Parladé, conde de Aguilar.

1884: *Guzmán el Bueno*, por Salvador Martínez Cubells.

1887: *Impresión de lluvia*, por Manuel Ramos Artal<sup>22</sup>.

1890: *El Doctor Fausto*, por Miguel Hernández Nájera, firmado y fechado en Madrid en ese año.

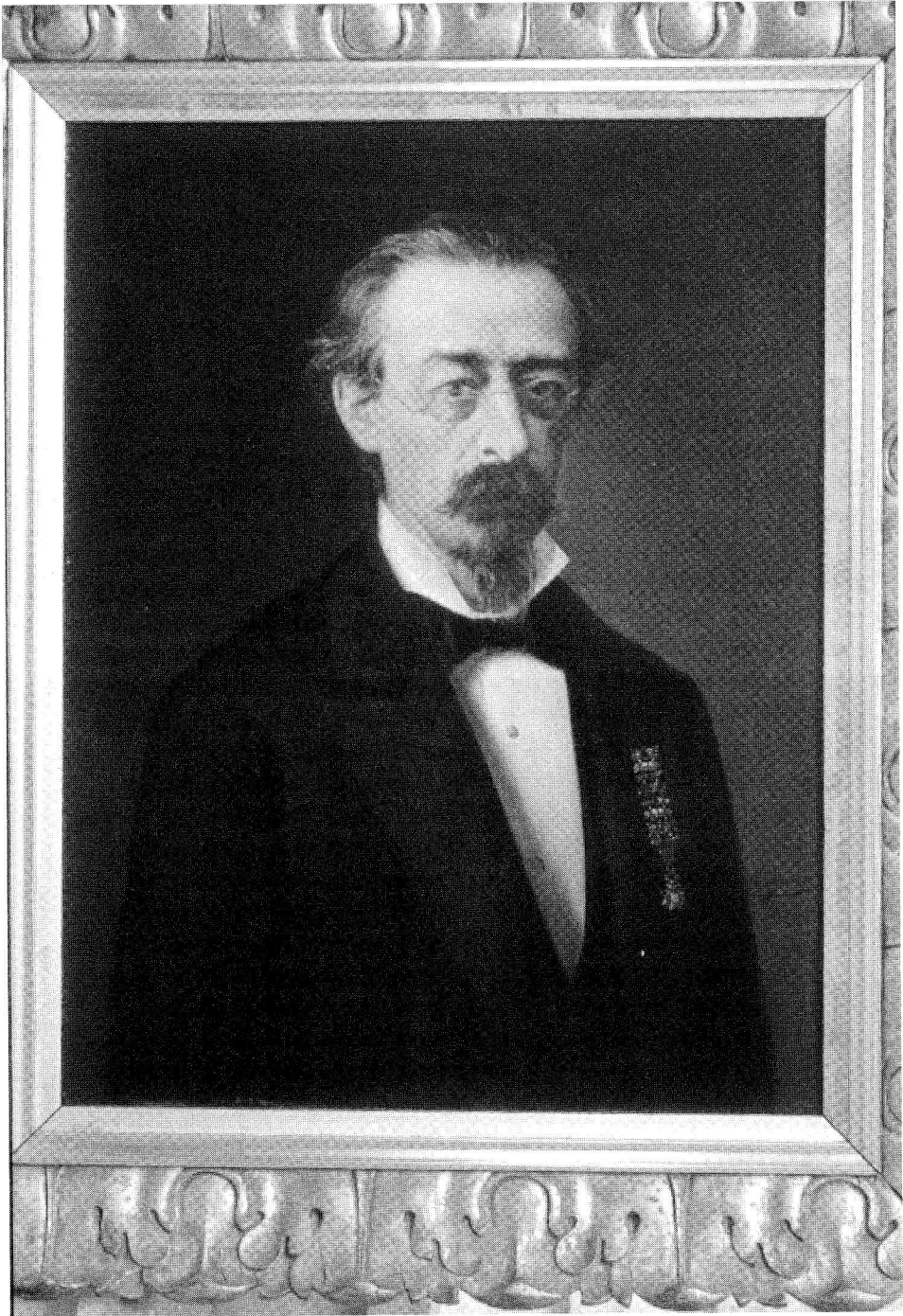
Estos diez grandes lienzos, junto con algunos más de siglos precedentes, serán, pues, el depósito de pintura contemporánea que recibió la Universidad por parte del Estado. En años sucesivos, a lo largo del siglo XX, irá configurando su colección casi exclusivamente con retratos de rectores y decanos; bastantes de ellos póstumos de muchos años y de calidad muy variable. Destacan, por ejemplo, los de los rectores Mariano Repollés (que lo fue de 1900 a 1907) y de José Nadal (de 1879 a 1884), pintados por Marín Bagües en 1945 y 1946 respectivamente. Más escasas han sido las esculturas de busto (del Decano de Medicina, Hipólito Fairén, modelado por José Bueno en 1919), y algunas efigies en relieve de personalidades académicas. Excepcional fue la estatua sedente de Santiago Ramón y Cajal, el alumno más ilustre por su premio Nobel en Medicina, tallada en mármol por Mariano Benlliure en 1923 e inaugurada en 1925 en el rellano de la escalinata interior de la entonces Facultad de Medicina y Ciencias<sup>23</sup>.

Zaragoza, noviembre de 1999

---

<sup>22</sup>En ese mismo año de 1887 la Diputación Provincial de Zaragoza había solicitado del Ministerio de Fomento varios cuadros para decorar los salones de su sede. Entre los que recibió había otro de Ramos Artal, de título similar: «Paisaje después de la lluvia» (100 × 60 cm.).

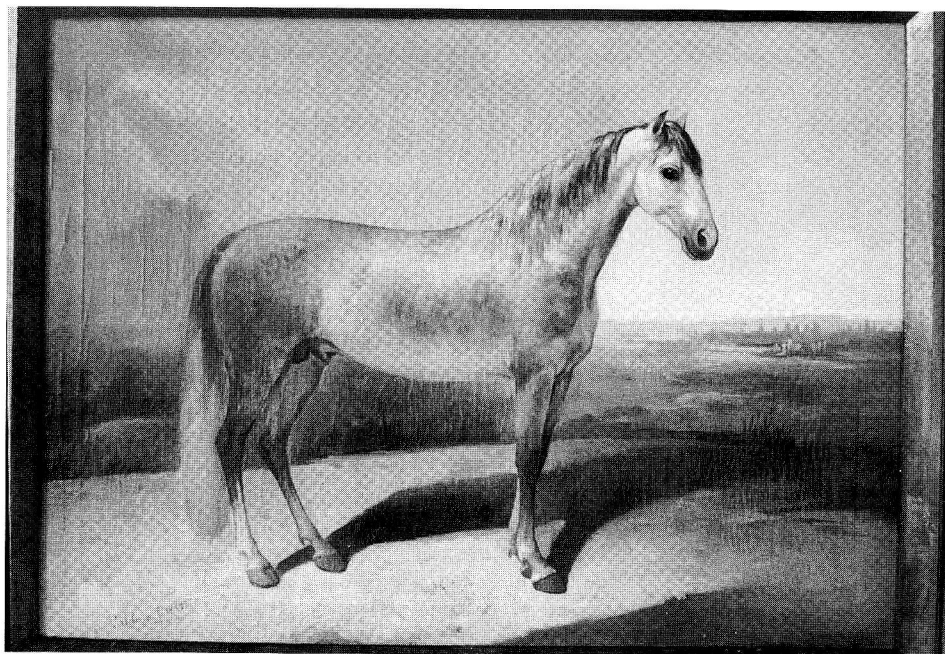
<sup>23</sup>HERNÁNDEZ LATAS, J. A., *Ramón y Cajal ante su estatua (1922-1925)*, en *El Bosque*, 1995, enero-agosto, Diputaciones de Huesca y Zaragoza, págs. 253-266.



*Fig. 1. GERÓNIMO BORAÓ, por José González, 1880. (Foto: Universidad de Zaragoza).*



*Fig. 2. Los Amantes de Teruel, por Juan García Martínez, 1857.  
(Foto: Diputación Provincial de Zaragoza).*



*Fig. 3. Caballo español tordo, por Nicolás Ruiz de Valdivia,  
para la Escuela de Veterinaria, 1859. (Foto: U. Z.).*



Fig. 4. El rey Sisenando, por Bernardino Montañés, 1856. (Foto: U. Z.).

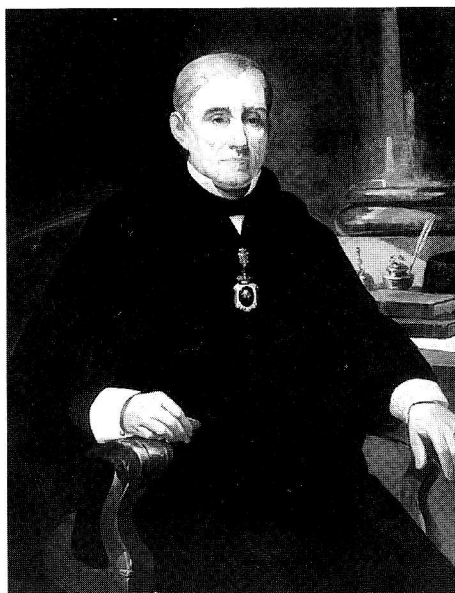


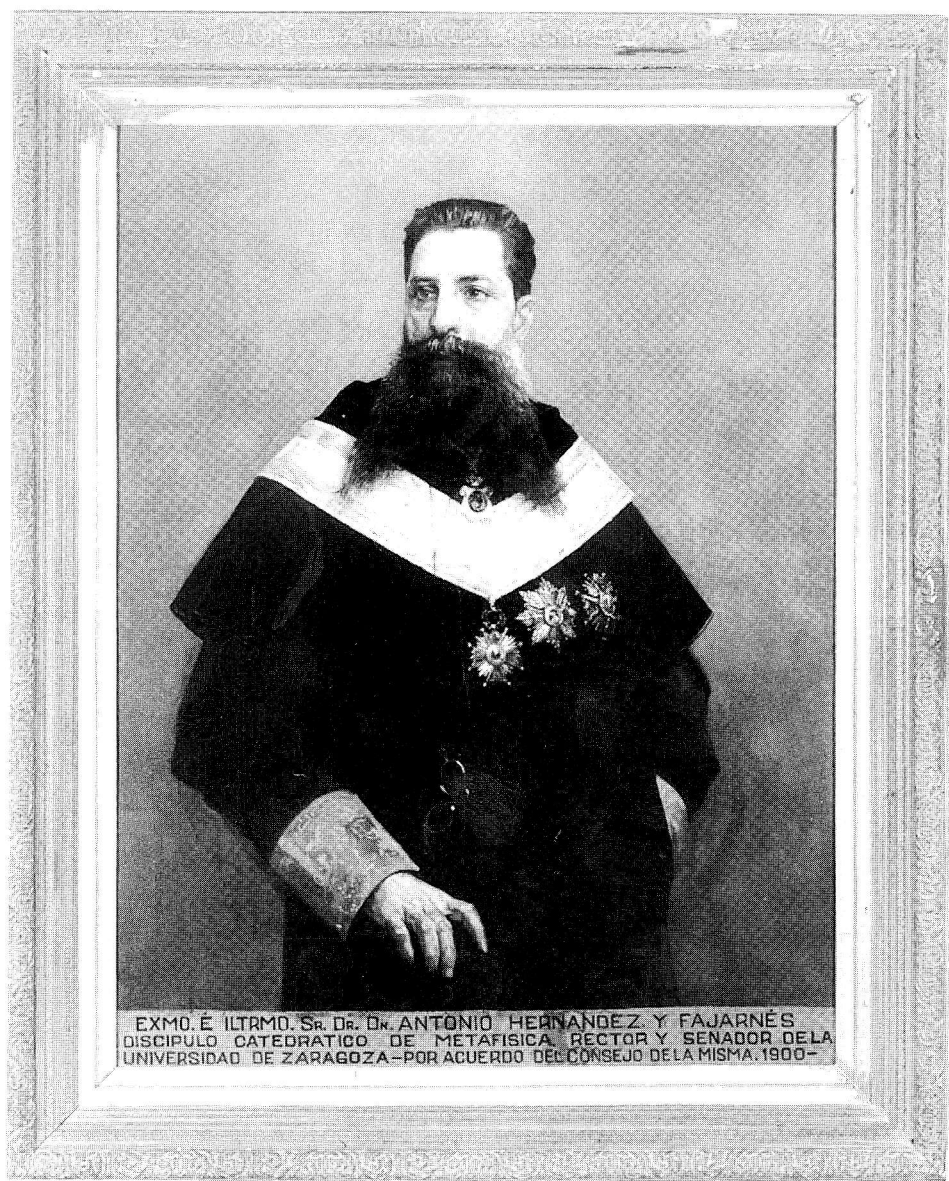
Fig. 5. Rector LERA, por Ruiz de Valdivia, h. 1860. (Foto: U. Z.).



Fig. 6. Rector BORAIO, por J. González, 1884.



Fig. 7. Ministro SEGISMUNDO MORET, por J. González, 1893. (Foto: U. Z.).



*Fig. 8. Rector HERNÁNDEZ FAJARNÉS, por José Garnelo, 1900. (Foto: U. Z.).*